

Castro - Rey logran en Luintra un triunfo clave de cara a sus aspiraciones en el Volante FGA

El Rallye Ribeira Sacra fue una de las pruebas más determinantes de la temporada, donde no faltó emoción e incluso dosis de drama. La primera especial en Castro de Beiro hacía presagiar una prueba muy emocionante, con el scratch de David Nespereira, por delante de Álvaro Castro y Gabriel Gándara.

A la mañana siguiente, Castro apretaba desde los primeros compases para asentarse en el liderato, mientras Gándara resistía como podía y también superaba a Nespereira. Alexis Viéitez, por su parte, tuvo un comienzo cauto sabiendo que esta prueba podía ser clave en sus opciones de llegar a la penúltima cita como líder y se establecía tercero durante la segunda pasada por Maceda. Pero al inicio de la tarde un jarro de agua fría llegaba con una inoportuna avería de motor que le apeaba de la carrera.

Las secciones vespertinas fueron más tranquilas, con las distancias ampliándose entre los ocupantes del podio. Álvaro Castro e Isidro Rey culminaban una gran actuación con una victoria que les permite depender de sí mismos para hacerse con el título del Volante FGA y la Beca PXP23, pues le valdría con dos segundas plazas detrás de Alexis Viéitez en las dos pruebas que restan para cantar el alirón. Gabriel Gándara firmaba otra positiva segunda posición, encarrilando la temporada después de un inicio de año muy problemático.

La cruz de la moneda pese al resultado final, le iba a tocar a David Nespereira, que en el la última especial, ya de noche, golpeaba la zaga de su Peugeot 106 destrozando toda la parte trasera y llegando al parque cerrado con sólo tres ruedas, pero aún así aguantaba el último peldaño del podio por algo menos de cuatro segundos sobre Roberto Suárez. Diego Pérez cerraba el top 5, manteniendo un buen duelo con Lorenzo Rivera, separándoles solamente 11 segundos al final de la prueba.